

PERIÓDICO FESTIVO-SATIRICO Y LITERARIO.

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta trimestre.  
Principian en Enero, Abril, Julio y Octubre.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA  
Urrutia, 3 (Almería) Velez-Rubio.

ANUNCIOS.—Precios convencionales.  
Rebajas considerables a los suscriptores.

ALUMBRARA LOS CRECIENTES Y MENGUANTES DE LA LUNA

HARMONIAS DE LA ÉPOCA

No recuerdo quién, pero sé que una época que se llama *época* parece ser la destinada a realizar en la historia la ley de las *harmonías*.

Sin duda la autoridad citada quiso formar coro con los eternos cantores de las grandezas de un siglo que sin rubor y sin modestia ha dado en llamarse el *siglo de las luces*. . . . Si hubiera parado mientes en las *minuciosidades* sociales y en ciertos vestigios del *novísimo* progreso humano, convenido hubiera en llamarle, con tantos otros, época de *contradicciones*.

—¡Recalcitrantes!—exclamará algún *harmonista* preocupado.

Pues bien, vosotros, los apologistas de los modernos tiempos, los idolatras de la *luz*, callad y oid. Voy a entonar también un himno de loor al siglo de los siglos. . . . Mas perdonad si, con el mismo amor a la *humanidad* y al *progreso* que llevais encarnado en vuestros pechos, os pido antes que deis conmigo un ligero vistazo por el tan decantado terreno de las *harmonías*.

¿Os sonreís acaso? Descendamos a la realidad.

Eso es; a la *realidad*, personificación de la literatura contemporánea que proclama la época.

Por eso adopta el *polisson* y otras co-

sas. . . *antinaturales*. Por eso esa afamada *artista*, la moda, se ocupó solo en dar a las mujeres *artificiales*. . . haciendo que asome a nuestras jefes una *lurida* sonrisa al contemplar en la calle rostros *marchitos* y cinturas de *avispa*.

Mas. . . prescindamos de estos trasuntos de la moda. Vamos a considerar el siglo en *harmonía* con contadas *acepciones* del uso más corriente; y si todas le cuadran, no dudadlo, yo también concluiré llamándole el *siglo harmónico* por excelencia.

Oid: ¡*Progreso!* He aquí la utópica palabra que sirve de tema a vuestro continuo clamoreo; y escudados con ella, y convirtiéndola en suprema regidora de los destinos de la sociedad moderna, empezais por realizar la ley de la contradicción, enemistando nuestro tiempo con los tiempos que pasaron, sembrando ruinas y prendiendo fuego a la obra de los siglos con la fulgente antorcha de una *nueva y decantada* civilización.

¡*Paz y amor!* ¡*Igualdad!*.. es otro de los modernos gritos del combate. Por eso la tribuna, el drama, la novela *harmonizan* esta humanitaria idea predicando el odio de unas clases a otras, obligando al pobre a ser enemigo del rico, y a que una tercera clase, la clase media, se crea llamada a ser la única depositaria del Poder, para evitar que el pueblo asalte los palacios de la aristocracia, y que ésta ejerza con sus dádivas una peligrosa influencia sobre el necesitado.

*El derecho substituyó a la guerra*. . . . han cantado los poetas. Por eso nuestros tiempos se llaman *tiempos de paz* y la *Europa* está con *gran* a *perpetua* *asociación*; por eso las más sangrientas revoluciones han dado nombre a nuestro siglo; por eso, ha dicho un célebre escritor que *el pueblo solo tiene derechos a la hora del combate* y por eso, en fin, otro poeta de la primera mitad de este siglo vió, acaso con satisfacción, *mecido al verdugo en los hombros de su rey*.

II

Pero retrocedamos, lector; no es el camino de las *asperceas* el que intento recorrer para enseñarte las *harmonías* de la época.

Continúa escuchando:

¡*Instrucción!*. . . dice la *civilización harmónica*; y en la educación de la juventud figuran como enseñanza obligada la *esgrima*, la *equitación*. . . y hasta la *tauromaquia*.

¡*Educación!*.. sigue vociferando nuestro siglo, mientras que aplaude la apoteosis del desenfreno en el niño que con malévolos intención tira y rompe los trastos de la casa, escupe a la doncella, maltrata a su hermanito y hasta insulta a la *mamá*. ¡Y, ay del padre que trate de reprimirlo en nombre de la obediencia!.. La sociedad moderna le hará decir:

—¡Bien, hijo mio, bien! Así has de empezar, si quieres ser luego un hombre

provechoso y de carácter. ¡Dichoso tú, que no naciste en los tiempos y en la sociedad aquellos en que una cosa que se llamaba *buena crianza* autorizaba al padre para que con mano fuerte castigase la soberbia y las pasiones de sus hijos!

Fray Tinieblas

(Se concluid.)

COLABORACIÓN INÉDITA

EL COMICO-CHINCHE

El era un joven humilde y trabajador, que ganaba sus diez y ocho reales diarios en una escribanía, porque á buena letra le ganaban pocos, pero comenzó á reunirse con unos «chicos actores», que habían hecho su jarrera en el Conservatorio y estaban esperando contrata, y éstos le metieron en la cabeza que dejase la escribanía y se dedicara al teatro, donde hay quien tiene catorce duros de sueldo todas las noches, porque sabe bajar las escaleras con la rabadilla.

Créenos á nosotros,—le dijeron.—En la curia no harás nada, Victorino. Mirate en el espejo de Carreras, que se dedicó al teatro definitivamente, y casi todas las noches le sacan en hombros, y le van á levantar una estatua en la calle del Humilladero.

Victorino se fué aficionando á las tablas y ya no hacía nada á derechas en la escribanía. Una tarde le regaló el oficial mayor porque había vendido un pliego del sello undécimo, y Victorino cogió un plato civil, que constaba de doscientas cincuenta fojas, y se lo sirvió á la cabeza. Después salió de la escribanía, midiendo la estancia á grandes pasos, y desde aquel punto y hora ingresó como segundo galán en la sociedad de declamación *La bambalina dramática*.

La familia de Victorino no desaprobó en absoluto su resolución, porque el chico reunía excelentes condiciones para el teatro, según testimonio de un hojalatero, que era á la vez presidente de la sociedad y primer actor de carácter.

—Es verdad que ha perdido los diez y ocho reales de sueldo—decía la madre del escribiente—pero, ¿quién sabe lo que llegará á ser en el teatro?

Él, como afición, tenía muchísima, porque lo mismo era levantarse de la cama, se ponía la colcha á manera de manto regio, y comenzaba á recitar versos de *El zapatero y el rey*; otras veces entraba á la cocina, y cogiendo á su madre por las cintas del delantal, la arrojaba contra la artesa, exclamando:

—«Cruel, fementida, mujer aleve, tu sangre impura quiero verter...»

—Por Dios, Victorino—gritaba ella tratando de incorporarse.—Deja la declamación para luego, que estoy friendo la salchicha para tu padre, y tiene que ir á la oficina.

Entonces él elevaba al cielo los ojos, murmurando:

—«¿Así contestas al duelo mío?

¿Así respondes á mi querer?»

Y se lanzaba al comedor, donde su buen padre, D. Honorato, esperaba el almuerzo

limpiándose las botas.

—«¿Quién eres, diñe, ser misterioso?

¿Qué es lo que buscas en este hogar?»

Esto preguntaba Victorino á su padre, metiéndole los puños por los ojos, y el padre ponía el cepillo de las botas á guisa de pantalla, para evitar cualquier desafuero del ardoroso doncel.

—Mira, Victorino—acababa de decirle.—Vete á declamar al cuarto de los baules, que me duele la cabeza y estás asustando al jilguerillo.

Victorino desaparecía del comedor, rápido como una flecha, no para meterse en el cuarto de los baules, sino para arrojarle sobre la cama, no sin decir antes con acento melodramático:

—«Pues que la dicha su luz me niega.

¡Adios, Rosaura! ¡Voy á morir!»

Y á lo mejor se daba con la cabeza contra un boliche y tenía que suspender el drama, para ponerse en el chichón un pañito con agua y vinagre.

D. Honorato era persona de muy buenas relaciones, desde que había sido secretario segundo de un comité electoral reformista, y valiéndose de un sujeto que estaba casado en segundas nupcias con el ama de cría de un segundo apunte, consiguió una carta para Vico.

El gran actor estaba en su cuarto, pintándose la cara de cadáver para hacer *La muerte civil*, cuando penetraron D. Honorato y su hijo.

—«Es Ud. D. Antonio?» preguntó el padre del joven.

—Sí, señor—dijo el preguntado.

—Pues le traemos á Ud. una carta de su amigo Izquierdo.

—«El de la «denticina infalible?»

—No, señor; el de la calle de la Berengena. Verá Ud.; este joven es hijo mío y cultiva la declamación hace cuatro meses; tanto, que nos ha despedido el casero, porque éste, como tiene tanta afición, está aprendiendo á tirarse hacia atrás, como Donato Jiménez, y los vecinos de abajo se quejan...

—Bueno; pero ustedes, ¿qué desean?—interrumpió Vico.

—Pues, contratarle—dijo D. Honorato, haciendo señas al chico.

Este comprendió que había llegado el momento de exhibir sus facultades, y poniéndose en pie, como movido por un resorte, cogió á Vico por un brazo, y en menos de lo que se cuenta, le soltó catorce redondillas á quemar ropa.

Vico quería desasirse, pero todo fué inútil, hasta que tuvo que llamar al barba, que era hombre forzado, y entre éste y un tramoyista consiguieron que el chico terminase su relación.

A Vico le pareció deplorable todo aquello, empezando por el actor y concluyendo por D. Honorato; pero tuvo que rendirse á tantas instancias y prometió contratar á Victorino.

Desde entonces, el famoso artista no tiene momento de reposo; porque Victorino le sigue á todas partes: al teatro, al café, al círculo, á paseo, á la peluquería...

—D. Antonio!—le dice melancólicamen-

te.—¡Acuérdese Ud. de mí! ¡Yo hasta que debute no descanso!..

—Bueno, bueno—contesta Vico, apelando á la fuga.

Yo estuve la otra noche en casa de Vico. Al subir las escaleras tropecé con un bulto, y me dió un vuelco el corazón, porque creí que había pisado un cadáver.

Pero el bulto se levantó y me dijo:

—«¿Va Ud. á ver á D. Antonio? Pues hágame Ud. el favor de decirle que está aquí Victorino.»

¿Saben Uds. por qué han obtenido puestos en las principales compañías muchos actores malos?

Porque han empleado el procedimiento que hoy utiliza Victorino.

Saludemos en él á un futuro galán joven de nuestros primeros teatros.

No por lo que vale, sino por lo que molesta.

Luis Taboada.



LAS MUJERES

(APUNTES DE UN DESOCUPADO)

Un colega parisién que ha estudiado á la mujer en España, en Francia, en Inglaterra y en Alemania, opta por la primera y formula sus observaciones de la manera siguiente:

La francesa ama hasta el fin de la luna de miel, la inglesa toda la vida, la alemana á temporadas y la Española eternamente.

La francesa enseña á sus hijas á hablar, la inglesa á rezar, la alemana á guisar y la española á hablar, rezar y guisar.

La francesa lleva su hija al teatro, la inglesa á la sociedad, la alemana al paseo, y la española á la iglesia, á los toros y á todas partes.

La francesa tiene perspicacia, la inglesa sentimiento, la alemana inteligencia, y la española gracia e imaginación de fuego.

La francesa se viste con gusto, la inglesa sin él, la alemana con modestia y la española con garbo.

La francesa charla, la inglesa habla, la alemana discute, la española canta.

La francesa brilla por la lengua, la inglesa por el corazón, la alemana por la cabeza y la española por todo el cuerpo.

La mujer soltera, es una flor; la casada, una semilla; viuda, una planta descuidada; monja, un bongo; hermana de la caridad, una planta medicinal; la suegra es una perjudicial enredadera.

Como soltera, la mujer es un problema; como casada, es un efecto; como viuda, una tentación; como hija, un premio; como madre, un ángel; como amante, un lujo; como suegra, un demonio; y como madrastra, un infierno.

Bonita, es un ángel; fea, una nube; casta, un altar; pura, una imagen; coqueta, un engaño; humilde, un hallazgo; celosa, un cilicio; amante, un edén; lujosa, un peligro; sencilla, una suerte; hacendosa, una fortuna; y descuidada, el mayor castigo que Dios puede imponer á un hombre al darle compañera.

La mujer para el hombre es: el trabajo y

la aspiración, el valor y la fuerza, el honor y la fortuna, el pensamiento y el alma, y en fin, la mujer, es la que enseña al hombre á amar y á odiar, á luchar y á vencer, á trabajar y sufrir, á pensar y lograr y á vivir y morir resignado con la suerte que le cupo en el planeta que habita.

Una mujer bella necesita:  
Tres cosas blancas: la piel, los dientes y las manos.  
Tres cosas negras: los ojos, las cejas y las pestañas.  
Tres cosas largas: el talle, los cabellos y las manos.  
Tres cosas cortas: los dientes, las orejas y la lengua.  
Tres cosas pequeñas: la nariz, la cabeza y los pies.  
Tres cosas redondas: los brazos, las piernas y... la dote.

De mil mujeres, se casan:  
32 de catorce á quince años.  
102 de diez y seis á diez y siete.  
219 de diez y ocho á diez y nueve.  
232 de veinte á veintinueve.  
265 de veintidos á veintitres.  
102 de veinticuatro á veinticinco.  
60 de veintiseis á veintisiete.  
45 de veintiocho á veintinueve.  
12 de treinta á treinta y uno.  
14 de treinta y dos á treinta y tres.  
8 de treinta y cuatro á treinta y cinco.  
2 de treinta y seis á treinta y siete.  
1 de treinta y ocho á treinta y nueve.  
De los 40 en adelante las probabilidades favorables se expresan por fracciones insignificantes.

Adonis.



CATALEPSIA

Tiene mi naturaleza por cada mes un invierno, y en esas funebres horas en mi interior estoy muerto.

Desde niño me circunda este insondable misterio; no sé por qué resucito ni tampoco por qué muero.

Aurora, tarde y ocaso en mí se van sucediendo, cuando está el sol en mi sangre y la mañana en mis nervios.

Hallo un día al despertarme mi espíritu amaneciendo, y el bello Abril de las almas borda de flores mis sueños.

Otra mañana me miro por el Otoño cubierto, y tropel de hojas caídas sicuto rodar por mi pecho.

Ahora mi espíritu cubren negros celajes de invierno, y triste son de canales acompaña mis recuerdos.

Yerto y pálido me miro como un inmóvil espectro, y asisto á mi velatorio dentro de mí ser que ha muerto.

Algunos, cuando detienen los ojos sobre mis versos, «la primavera—murmuran— parece que brilla en ellos.»

Es que cuando me incorpore

en la tumba donde duermo, mientras Abril por mí pasa canto á la luz y á los cielos.

Luego en el glacial sepulcro á hundirme torno en silencio, y otra vez pasan las hojas rodando sobre mi cuerpo.

Quando amanezca en mi alma daré al aire cantos nuevos, y verás en sus estrofas cuanto te adoro y te quiero.

Habla mientras yo dormito y arrúllame con tu acento, como la música halaga el sueño del cataleptico.

Después, cuando vuelva á abrirse la primavera en mi pecho; para tí serán las rosas con que Abril borde mis sueños.

Salvador Rueda

EN EL TEATRO.

Los artistas todos han recogido grande cosecha de aplausos durante la última quincena.

La ejecución de la zarzuela *Cádiz* ha resultado, en conjunto, bastante deficiente, como no podía menos de suceder dada la estrechez de nuestro mal llamado teatro, y el desmantelamiento de su pequeño y «desbaratado» escenario. Sin embargo, un público numeroso llenó las localidades en las dos representaciones dadas de la hermosa obra de Javier de Burgos; y tanto el Sr. Lucas que, á cada paso, es un verdadero maestro en el arte de Bellini y Mozart, como las Sras. Labayen y Zabala, oyeron en ésta y las demás noches justas y merecidas ovaciones.

El Sr. Mata, á quien ya tenemos juzgado como un excelente barítono, de agradable y sonora voz, posee también con bastante maestría el arte de la declamación. El simpático papel que le estuvo confiado en la susodicha zarzuela lo dijo con mucha discreción y gusto, realizados por su compostura y gallardía en la escena.

Han obtenido una interpretación muy feliz los lindos juguetes cómico-líricos *El hombre es débil*, en el que la distinguida S.<sup>a</sup> Labayen trabajó con la perfección y la gracia que le son peculiares, y *La gallina ciega*, en el que hubo aplausos.... hasta para la Sra. Gallardo.

En la bella señora Zabala, no sabemos qué admirar más: si á la mujer ó á la artista. Y si como lo primero vale mucho, como lo segundo no vale menos. Con gran complacencia del público hizo su «debut» en la bonita zarzuela *Cádiz*. En *Juanito Tenorio* cumplió también con su cometido muy felizmente, lo mismo que el Sr. Mata.

El Sr. Laborda, como siempre, haciéndonos reír con sus *alcoholicidades* (léase heroicidades) cantando el ciego de *Cádiz*.

Como el público pidiera que sus coplas repitiera, en su canto amanerado, (es decir, *filoxerado*), el señor Laborda dijo que no puede ser prolijo por temor á un *linternazo* que le tronche... el espinazo.

¿Qué quiere el señor Laborda? ¿que *La LINTERNA* sea *sorda*?

Pues lo será ¡vive Dios! Conque á cantar, que riamos, y luego, después... *bebamos* por la salud de los dos.

La aplaudidísima zarzuela cómica *El Monaguillo*, puesta por primera vez en escena la noche del último domingo, obtuvo una

interpretación esmerada y hubo aplausos para todos.

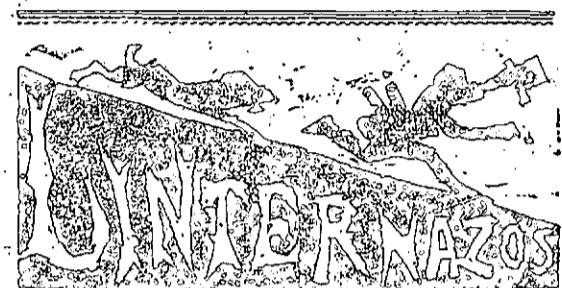
Del nuevo director lírico D. Juan Lucas Navarro, con decir á ustedes que es un verdadero maestro en el piano y que el público le oye y le aplaude con fruición y entusiasmo todas las noches, está dicho todo.

Hago votos fervientísimos por que se quede entre nosotros ocupando la vacante de organista de nuestra parroquia.

Siquiera por complacer á las chicas veleznas que suspiran por un profesor de música.

Por la música, se entiende, no por el maestro.

R\*\*\*



Ya se acerca de las fuentes la ansiada inauguración. Dicen que tendremos fiestas y banquetes de *turrón* para obsequiar á los tráfugas que andan del turrón en pos desde su pancista ingreso en la liberal fusión.

Dicen que vendrán ilustres personas de relumbrón, diputados, senadores y hasta algún gobernador, á disputar los laureles de esta empresa, queervo sólo á cabo nuestro pueblo sin agena protección.

Mientras tanto he ofrecido, dos velas á San Antón el monstruo (que es un santo de mi especial devoción) un «páter noste» á S. Práxedes (el del tupé y el morrión) una peana á S. Servando (que es de *arquitectos* patrón) dos estatuas, un castillo y un flamante cucharón á un exconcejal adusto sempiterno *comilón*, para que la cosa llegue á su completa sazón.

¡Librenos Dios de un fracaso, de un fracaso librenos, cual todos se lo pedimos con muchísima efusión!

Dice un periódico:

«La Correspondencia» ha empezado á publicar una serie de artículos del diputado por Vélez-Rubio Sr. Laserna, sobre las reformas en la marina de guerra.»

Al leer entusiasmado noticia tan peregrina, una duda se me aferra: ¿Qué defiende el diputado? ¿la *cartera* de Marina ó la *Marina de guerra*?

Como aquí.

En Albox la epidemia del *trancozo* va tomando sensible incremento, ocasionando bastantes víctimas.

Después de la desastrosa inundación sufrida por ambos pueblos, es cuanto nos faltaba para colmo de desdichas: el dengue.

Está visto que hay países tan privilegiados de la Naturaleza como de los Gobiernos.

Hay que sufrir resignados *trancozo* é inundación.

Albox llora con un ojo, ¡Vélez-Rubio con los dos!



En este mundo traidor  
 donde la maldad impera,  
 solamente hace carrera  
 aquel que es adulator.  
 Por eso, cierto señor,  
 que iba con las botas rotas,  
 se dedicó a quitar botas,  
 y tantas llegó a quitar,  
 que al año pudo lograr  
 ponerse el hombre las botas.

Después de haber dejado ultimado el replanteo de la carretera de esta villa, a María, ha marchado a su residencia habitual de Almería nuestro queridísimo paisano; el Ilustrado ingeniero de caminos D. Ricardo Egea y López.  
 Desearnos haya hecho un feliz viaje nuestro distinguido amigo.

Además de los periódicos de que dimos cuenta en números anteriores, nos han honrado con su visita las siguientes publicaciones: *La Voz de Valdepeñas*, *La Opinión Astigarrana*, de Ecija, *El Palenque*, de La Unión, *El Viajero y La Fama*, de Barcelona, *La Reforma*, de Cáceres, *El Microbio*, de Málaga, *la Biografía Ilustrada*, de Madrid, *La Opinión Pública*, de Garrucha, *La Locandiera*, de Jerez, *El Dibujante*, de Almadén, *El Eco de la Serranía*, de Ronda, *El Imparcial*, de Sevilla, *El Progreso*, de Vigo y el *Boletín de la Asociación de los que publica el periódico* de Almería.

Agradecemos sinceramente su atención a tan ilustrados colegas y gustosos dejamos establecido el cambio.

Una de las Agencias de más prestigio en Madrid, la más activa y mejor organizada, vez, es la conocida AGENCIA ALMOJAR (Fractura del N.º 9, en la calle de Segura), que se encarga de la defensa de todos los recursos de casación y recursos administrativos, que se le confían; y en general de cuantos asuntos judiciales, administrativos y particulares se le encarguen.

Estamos seguros de que cuantas personas encomiendan sus asuntos a dicho Centro, quedarán altamente satisfechas de sus servicios.

Las referencias que tenemos de la expresada casa no pueden ser más excelentes.

PASATIEMPOS

CHARADAS

I.  
 Quién vive entre segunda con primera  
 pronto ve el una dos de su quimera.

II.  
 De su una dos las monjas al compás  
 dos prima las campanas de S. Blas.  
 (La solución en el próximo número).

Solución a la fuga del número anterior:

Ana y Casta van mañana  
 casa Paca a trabajar  
 Ana acabará la saya  
 y Casta la acabará?

MERCADO DE VELEZ-RUBIO.			
PRODUCTOS DEL PAIS. -- PRECIOS DEL DIA.			
REALES FANEGA		REALES FANEGA	
Trigo fuerte	45 á 47	Judías	60 á 62
Idem candeal	42 á 44	Almendras	48 á 50
Centeno	31 á 33	REALES ARROBA	
Cebada	26 á 27	Vino	16 á 20
Lentejas	29 á 30	Aceite	40 á 42
Maiz	26 á 28	Lana	46 á 48
Garbanzos	48 á 50	Patatas (qt.)	16 á 18
HARINAS. (Fábricas de D. José de Arredondo.)			
REALES ARROBA		REALES ARROBA	
1.ª fuerte	17'00	1.ª candeal	15'50
2.ª id.	12'50	2.ª id.	12'50
3.ª id.	9'50	3.ª id.	9'50
4.ª id.	8'00	4.ª id.	8'00

OMINGO CASTILLO.  
 Ofrece sus servicios en toda clase de fuegos artificiales, sacados de lo más esclarecido de la moderna pirotécnica. Gran variedad en dibujos de capricho, sorpresas, cascadas, nevados, silbantes, etc., etc.

8, SAN JOSÉ, 8.

PAPEL PARA ENVOLVER. — Hay de venta una buena partida en la imprenta de este periódico. Precio: CUATRO PESETAS arroba y 40 céntimos kilo. — Urrutia, 1.

LOS ANUNCIANTES. — LA LINTERNA circula profusamente en una extensa comarca, que comprende parte de las provincias de Almería, Granada y Murcia; circunstancia que deben tener presente los señores comerciantes e industriales de la localidad y pueblos inmediatos, y aquellos otros del resto de España que deseen hacer conocer sus productos en esta región. Hoy impera el axioma mercantil que dice: «quien más anuncia vende más.» El anuncio en el periódico es un medio de publicidad, elegante, cómodo y económico, y de muy positivos resultados para los fines de la propaganda industrial.

Anunciad, pues, y vendéis. Cada anuncio de 10 á 20 líneas, ocupando este mismo espacio aproximadamente, solo cuesta á los suscriptores 50 céntimos de peseta, y siendo permanentes 25 céntimos, ó sea 10 pesetas al año, con la suscripción.

JUAN FRANCISCO LÓPEZ. — Establecido recientemente en esta villa, Carril, 16, ofrece al público sus esmerados trabajos en carpintería, ebanistería, pintura imitación á madera, mármoles, jaspes, etc. y dorados á coria y oro. Se pintan fachadas y decoran habitaciones.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA, por Miguel de Cervantes. Edición completa y económica. Un tomo 6 rs. en esta imprenta.

EL LIBERAL  
 Diario independiente (6 rs. mes)  
 LA ESPAÑA MODERNA  
 Rev. Enciclopedia (1.ª y 2.ª ed.)  
 EL CASCABEL  
 Periódico festivo (5 rs. trimestre)  
 Se suscribe á estas tres publicaciones en la administración de La Linterna.  
 Velez-Rubio: Tip. de La Linterna.

INDICADOR  
 de las principales casas de comercio e industria de esta localidad.  
 (Anuncios económicos. — Gratis para los suscriptores.)  
 La Concepción. Fábrica de harinas de Arredondo. Almacén en el Óvalo.  
 Comisiones y giros. Baltar y Cano, Urrutia, 13.

L. Unión. Compañía de seguros, represent. J. Alcazar, Lucias, 10.  
 Morales hermanos, comercio de tejidos. S. Francisco, 5.  
 Fábrica de Aguardientes, de D. F. Dabernat. Carrasco, 14.  
 José Oliver, coloniales, curtidos, paquería y quincalla. Urrutia, 2.  
 Pedro Martínez (a) Rufo, ebanista. Mendez, 4.

Tejidos nacionales y extranjeros, de J. García, Cabrera, 4.  
 José Miras Pérez, coloniales, paquería. Estanco, 1. Suc. Mercado 12.  
 Pedro Romero López, carpintero y ebanista. Abadía, 12.  
 Diego Mauricio Manchón, sastre. Cuesta de las Lucias, 2.  
 Tejidos del país y extranjeros, de Serafin Baltar Cabrera, 1.

Generos coloniales y ultramarinos de Mateo Martínez. Lucias, 6.  
 Sastrería, de Epifanio Rodríguez Ayén, calle de Mendez.  
 Taller de Zapatería, de Juan Mora, calle de Estanco, 4.  
 Juan Francisco López, decorador y ebanista. Carril, 16.  
 Alharonería y correajes, tienda de G. Rodríguez Guevara. Abadía, 10.

INDICADOR OFICIAL DE VELEZ-RUBIO

Ayuntamiento  
 Presid. Ballesta del Arrenal (D. G.)  
 Secret. Serrabona Fernandez (D. R.)  
 Oficinas: de 10 á 3.  
 Sesiones: los martes á las 10.  
 Plaza de la Encarnación.  
 Partido (Admon. de)  
 Carrera de S. Francisco, 10, bajo.  
 Adm. Serrabona Fernandez (D. J.)  
 Oficinas: de 9 á 12 y de 1 á 3.  
 Contribuciones (Rec. de)  
 Consumos: Ayuntamiento.  
 Territorial e Industrial: idem.  
 Juzgados.  
 De 1.ª instancia: P. Encarnación.  
 Afán de Rivera (D. J.)  
 Sec. Soriano (D. A.) Guirao (D. M.)  
 Municipal: Carrera del Carmen, 18.  
 López del Arrenal (D. Diego M.)  
 Fiscal: Abadía Hernandez (D. J.)

Registros.  
 Civil: cuesta de las Lucias, 8.  
 Sec. Giménez (D. Pedro.)  
 De la Propiedad: Pl. Encarnación Casas y Ruiz (D. Jesús.)  
 Oficinas: de 8 á 2.  
 Correos y Telégrafos.  
 Calle de Carrasco, 7.  
 Oficinas: lunes á sábados, de 9 á 12 y de 2 á 7. Domingos: de 8 á 2.  
 Serificados: de 2 á 7.  
 Apartados: de 9 á 11 noche.  
 Colegios.  
 De Ntra. Sra. del Carmen, Urrutia, 1.  
 Dr. Navarro Moreno (D. Franc.)  
 De San José, carrera del Carmen.  
 Director: Ros Latorre (D. José.)  
 De Señoritas: Carrera de San Francisco (monjas Benedictinas.)  
 De niñas: Sta. E. Sola, Estanco, 10.

Escuelas públicas.  
 De niños: González (D. Ezquiel.) Calle de Cantareras.  
 Perez Zafra (don J.) Calle de López.  
 De niñas: López Teruel (doña Concepcion.) Calle del Pósito.  
 Mercados.  
 De cereales: los miercoles.  
 Ganados y cereales: los sábados.  
 Medico forense.  
 Llamas Eul (don José.)  
 Calle de Heredia, 7.  
 Farmacia (Subdelegado de)  
 González Caro (don Juan.)  
 Cuesta de las Lucias, 10.  
 Medicina (Subdelegado de)  
 Guirao Rubio (don Miguel)  
 Carrera del Carmen, 15.

Coches-correos.  
 De Velez-Rubio á Lorca y vice-versa sale de Velez 6 mañana y llega á Lorca á las 11 id. — Sale de Lorca á tarde y llega á Velez 8 noche.  
 De Velez-Rubio á Baza y vice-versa: sale de Velez 11 noche y llega á Baza 10 mañana. — Sale de Baza 5 tarde y llega á Velez 3 madrug.  
 Tabacos (Arrendataria de)  
 Calle de Carrasco, 19.  
 Admor. Perez Nin de Cardona (don J.)  
 Hospital y casa-cuna  
 carmen, 25. (Siervas de Maria.)  
 Circulos y sociedades.  
 Amigos: Plaza de la Encarnación.  
 Recreo, id. id.  
 Artesanos, id. id.  
 Casino Monárquico, calle Buitragos.